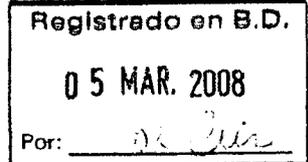


INFORME FINAL

La literatura virreinal costarricense y su relación con Nueva España

Proyecto 036

Investigador: M.L. Leonardo Sancho Dobles



031201

Antecedentes

Los objetivos propuestos en el proyecto, tanto el general “Profundizar en el conocimiento de la literatura virreinal costarricense” como el objetivo específico “Ubicar las fuentes de los documentos virreinales”, se alcanzaron al finalizar el periodo de la investigación; sin embargo debo dejar constancia que la percepción inicial del tema, así como del campo de estudio, que se tenía en un principio varió conforme se llevó a cabo el proceso de investigar, pues el hecho de recolectar información, cotejar datos y confrontar textos hizo que el investigador viera el campo de estudio desde otra perspectiva, analizara los documentos que ya se han escrito y publicado al respecto y recopilara información en otros espacios.

Métodos y procedimientos

A lo largo del proceso de investigación se consultó con los especialistas Ligia Bolaños, Luz Alba Chacón, Patricia Fumero y Miguel Rojas quienes orientaron el proceso de búsqueda del material y señalaron el camino que ya se había recorrido al respecto de la literatura colonial. Como parte del proceso metodológico se llevaron a cabo varias visitas al Archivo Nacional, para consultar de primera mano los documentos donde constan las relaciones de la época colonial y se hizo un proceso de transcripción de los textos. Previamente se había llevado a cabo una recolección de materiales publicados al respecto, que evidenciaban el trabajo que ya se había llevado a cabo como se hace constar en el informe parcial de investigación presentado anteriormente.

Alcances

Uno de los aspectos que no se ha llegado a alcanzar es la respuesta a la interrogante inicial del proyecto ¿En qué medida las producciones culturales de la colonia en Costa Rica son consecuencia del intercambio cultural entre la Capitanía General de Guatemala y del Virreinato de Nueva España? pues todavía no hay claridad si, en efecto, los textos virreinales costarricenses son consecuencia del intercambio con Nueva España o bien, la región se encontraba en un aislamiento geográfico que dificultaba la comunicación. En este sentido, el haber asistido al *XX Encuentro de Investigadores del Pensamiento Novohispano “Disciplinas Escolares en la Nueva España: Paradigmas y Paradojas”* representó un aporte valiosísimo para aclarar interrogantes y compartir inquietudes con otros investigadores pero en cuanto a la interrogante el foro no arrojó suficientes luces para esclarecerla más bien surgieron otras inquietudes al conocer con mayor profundidad el contexto epistemológico de la Nueva España y las vías de comunicación que se establecieron durante la época entre la cabecera del virreinato y las provincias lejanas.

A lo largo de la investigación se puso en práctica uno de los procesos de trabajo filológico que se ha descuidado en el campo y es el de consulta de los documentos de

archivo, al finalizar considero que el verdadero trabajo del filólogo está precisamente en rescatar el texto colonial. Estoy seguro que el investigador en el campo de la literatura costarricense tiene un gran objeto de estudio en los materiales, crónicas, relaciones y textos coloniales y que desde las humanidades es un caudal virgen para investigar.

La investigación sirvió para producir el artículo titulado “Hacia un bosquejo de la literatura colonial costarricense” (adjunto) que será publicado en el próximo número de la revista *Herencia* de la Universidad de Costa Rica.

Recomendaciones

Se puede llevar a cabo otro proyecto que defina con mucha más claridad el perfil de los textos coloniales y su vínculo con la literatura virreinal. De momento solamente se ha trazado un primer paso al respecto, que se puede profundizar en un futuro. Es necesario, por otra parte, dejar constancia de que una de las vetas de la investigación sobre la literatura costarricense se encuentra en los textos coloniales y en los archivos.

Informe financiero

No aplica ya que el proyecto se llevó a cabo *Ad honorem*.

HACIA UN BOSQUEJO DE LA LITERATURA COLONIAL COSTARRICENSE

Leonardo Sancho Dobles

RESUMEN

El artículo establece algunos lineamientos para conocer la literatura colonial costarricense desde los documentos de archivo, se basa en dos relaciones que evidencian que durante el periodo se llevaron a cabo varias manifestaciones culturales que se pueden considerar literarias.

Palabras clave: textos coloniales, representación, teatro, relación.

ABSTRACT

The article establishes some features to know the costarrican colonial literature since the documents of archive, is based on two relations that show during the period several cultural demonstrations were carried out that can be considered literary.

Keywords: colonial texts, representation, theater, relation.

“Bien es verdad que el segundo autor desta obra no quiso creer que tan curiosa historia estuviese entregada a las leyes del olvido, ni que hubiesen sido tan poco curiosos los ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos o en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen; y así, con esta imaginación, no se desesperó de hallar el fin desta apacible historia, el cual, siéndole el cielo favorable, le halló del modo que se contará en la segunda parte.”

Miguel de Cervantes.
El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha,
Capítulo VIII, parte I.

1. ASPECTOS INTRODUCTORIOS: EL MAPA DE LOS TEXTOS COLONIALES

La producción literaria costarricense, tal y como se conoce, surge hacia finales del siglo XIX; la denominada “Lira”, *El problema* la primera novela publicada en nuestro país, *El moto* la primera novela de autor costarricense, los cuentos *Hojarasca* son ejemplos que los historiadores de la literatura nacional, como Álvaro Quesada y Abelardo Bonilla, ubican en los albores de la producción literaria nacional como

obras emblemáticas las cuales corresponden a los géneros literarios canónicos: lírica, relato y cuento.

Durante la época colonial —y posteriormente en el período de independencia— la posición geográfica del país, las vías de comunicación y los procesos de relaciones con los demás espacios sociales centroamericanos, aspectos de orden económico y político, fueron los factores que marcaron a Costa Rica y enmarcaron sus producciones literarias dentro de una historia particular que determinan un surgimiento de las manifestaciones literarias, en cierta medida, tardíamente. Aunque el panorama del surgimiento de la literatura costarricense se haya circunscrito hacia finales del siglo XIX, en el país y en la región centroamericana —a la que pertenecía geopolíticamente durante la colonia— se llevaron a cabo muchas creaciones de diversa índole que bien pueden considerarse también manifestaciones literarias, al respecto Ligia Bolaños anota:

“El estudio del campo literario en Centroamérica desarrolla, por una parte, esfuerzos de lectura y sistematización de la producción literaria como tal, sobre todo aquella que se produce en el S. XIX y en el S. XX. El estudio de la producción colonial requiere también de una recopilación, localización, confrontación de fuentes y análisis de los diversos textos que fueron producidos durante este largo período.” (Bolaños, 2001:51)

En este sentido, las producciones literarias y culturales costarricenses y centroamericanas se escriben, e inscriben, en un período de tiempo anterior al establecido por la historiografía costarricense y representan un universo textual que abarca diferentes escritos que van desde códices, crónicas, sermones, relaciones entre muchos otros, y fueron escritas desde que la región empezaba a vislumbrarse dentro de la cosmovisión occidental; véase como ejemplo la “Indización de textos coloniales centroamericanos” que lleva a cabo la académica costarricense Ligia Bolaños; muchos de estos textos se encuentran en los archivos y, hasta el momento, ha sido escaso el trabajo de análisis e interpretación que se le ha dado a estos documentos.

Tomando en consideración las ideas planteadas en las líneas precedentes, estas páginas buscan sacar a la luz algunas de las manifestaciones culturales-literarias que se llevaron a cabo durante el período colonial costarricense con el fin de trazar un mapa de la literatura colonial que se produjo en el país; por otra parte, se busca recurrir a los documentos de archivo para evidenciar las fuentes en las que se deja constancia, por escrito, de las diferentes manifestaciones culturales literarias.

Para lograr estos objetivos este esbozo se concentrará en una relación del año 1725 en la cual se deja constancia de las actividades que se llevaron a cabo en la provincia de Costa Rica a raíz de la renuncia al trono de Felipe V, quien abdicó a favor Luis I, y en la relación que da cuenta de un texto dramático de 1809, escrito para ser representado en ocasión de la proclamación de Fernando VII como rey de España.

Al considerar algunos de los textos que no se pueden circunscribir dentro de la clasificación de géneros literarios tradicionales canónicos como ocurre con la relación, la crónica o el sermón, es pertinente retomar algunas consideraciones establecidas por el teórico y crítico de la literatura Walter Mignolo quien ha planteado una forma diferente de entender las producciones culturales coloniales. Si bien es cierto el teórico se refiere a un grupo de textos particulares, los escritos durante el proceso de conquista, particularmente los escritos por los cronistas considerados clásicos, la propuesta de Mignolo —en tanto clasificación y definición de la especificidad de los textos coloniales y las correspondientes tipologías— resulta pertinente para aproximarse a la prosa narrativa del periodo colonial desde la perspectiva trazada por él. Para el teórico es fundamental la noción de “texto” la cual describe como “*acto verbal conservado en la memoria colectiva y de alta significación en la organización de una cultura.*” (Mignolo, 57:1992), en este sentido, la noción de texto expande el significado de la producción literaria hacia otras

manifestaciones de la cultura dentro de las cuales se pueden ubicar las cartas, crónicas y relaciones escritas durante la época colonial ya que corresponden a una formación textual y a un tipo discursivo particular y se pueden organizar siguiendo una periodización.

Además de incluir estos tipos de textos dentro de la producción literaria colonial, un capítulo aparte lo conforman las manifestaciones teatrales de la época ya que este género literario desde siempre ha cumplido una función pedagógica sumamente importante para instruir a los públicos analfabetos y difundir las ideologías y las ideas moralizantes en una población, en muchas oportunidades se ha considerado el teatro como uno de los instrumentos de mayor poder ideológico, es más, en el Siglo de Oro español esta práctica cumplía una doble función: estética y moralizante. Las producciones y representaciones dramáticas fueron muy difundidas durante el periodo colonial en la región de la Nueva España y sus provincias, ya que cumplía una función evangelizadora importantísima así como una lección de sometimiento y subyugación de los indígenas hacia los españoles conquistadores. Durante esta época se distinguían tres tipos de teatro: el misionero, el escolar y el criollo; particularmente las tres manifestaciones dramáticas cumplían una función didáctica hacia el público quienes eran los indígenas: “Difusión entre los indígenas, a los se ansia aliviar de sus costumbres paganas; realce de los ya convencidos, los españoles, y algo más tarde los criollos, a los que trata de garantizarles la justeza (o justicia) de sus convicciones.” (Shelly/Rojo, 1991:319)

2. DOS RELACIONES COLONIALES

Durante el período colonial costarricense, que ocupó hasta el año 1821, se llevaron a cabo algunos intentos de elaboración de manifestaciones culturales que dan testimonio del hecho de que en la región se producían manifestaciones artísticas y culturales textuales. En estos dos documentos seleccionados, las relaciones mencionadas anteriormente, se puede observar en detalle el proceso mediante el cual se construye y se elabora una representación dramática. En el primero de los documentos no existe la documentación del texto literario en sí, pero es claro que se deja constancia de la práctica textual que se llevó a cabo durante el proceso de la representación, mientras que en el segundo documento ha quedado la escritura del texto literario.

El primer caso, la Renuncia de Felipe V quien abdica a favor de su hijo, no deja constancia escrita del texto literario, pero sí queda evidenciado en la relación del archivo todos los aspectos que intervienen en la representación y los objetivos de la misma. Se trata de la relación que se debió hacer en la provincia de todas las celebraciones que se llevaron a cabo como festejo al acontecimiento monárquico; de acuerdo con el texto conservado, se lee lo siguiente:

En la mañana del día veinticinco entraron a la plaza dos cuadrillas motados, disfrazados, el negro y la negra, e indios e indias y los cuatro formaron una escaramuza, larga bien ejecutada con diferencias más primorosas que las antecedentes y más agradable al gusto.

El día ventiocho se le encargó a los cuatro pueblos de y naturales de Barba, Aserri, Pacaca y Curridabat para que hiziesen una escaramusa y que los otro cuatro pueblos cercanos a esta ciudad, Laboríos, Cot, Quircot, Tobosi dispusiesen alguna invencion para la tarde hallándose estos últimos muestra de sin saber lo que habían de ejecutar les dispuso dos embarcaciones formadas por ruedas, armadas de caña y forradas con algodón, pintadas, hatilladas con mosquetes en algunas piezas, arboladas con velas armas paraseblezas, poniendo en cada una dos españoles inteligentes y las demás personas y los naturales habiendo entrado en la tarde dos cuadrillas dellos vestidos de españoles y otras dos disfrazadas de indios de montaña pintados y emplumados uno con flechas y otros con lanzas y adargas corrieron razonablemente su escaramusa y luego apostaron las dos embarcaciones por las dos en calles en los costados de la iglesia, velas en viento, la una con gallote español y la otra mozos en encoladas las banderas a popa y habiendose a pidió la España bandera con un desenvolviendo la que habia el que fueron dando sus y cargas de artillería por las bandas, hubo azotes

con todas aquellas circunstancias que preceden los combates el mar, como quiera que no habían visto tal función fue las embarcaciones la mar celebrada y para otros la vieron llevado el caso. Estos dos festejos y otros naturales. En la tarde del día treinta se representó por los vez y en el patio y la casa del señor gobernador la comedia subtitulada “Afectos de odio y amor”, anteponiendo a ella una loa compuesta a la obligación y afecto a los cuatro elementos la que compuso dicho nuestro gobernador otro al celebre asunto a la renuncia del señor rey don Felipe quinto don Luis primero cuyo sello y amor que tienen sus majestades.

Esta relación, fechada en la ciudad de Cartago el 7 de febrero de 1725, da cuenta de las celebraciones que se llevaron a cabo en la provincia con motivo del cambio de monarca en la Península Ibérica. Es evidente, como lo hace constar la relación, que en la época las representaciones dramáticas cumplían la función didáctica que se señalaba anteriormente, pues se trata de una manera de llevar a cabo un aleccionamiento de las poblaciones indígenas sobre el proceso de la conquista y justificar, mediante el ejemplo representado, el sometimiento ante la monarquía y a la fe cristiana mediante la escaramuza representada en la cual intervienen diferentes representantes de la sociedad como los negros, indios y españoles. Por otra parte la relación, da cuenta de todos los elementos que intervienen en la representación, actores, escenarios, utilerías y demás elementos que hacen de la representación algo más elaborado; hasta se dan detalles de los materiales y los movimientos; además se hace referencia a la difusión de los diferentes actos que se lleva a cabo en las diferentes regiones de la provincia. Un detalle interesante de esta relación es la mención a la obra teatral “Afectos de odio y amor” de Pedro Calderón de la Barca, cuyo montaje se reserva para la clase dominante y fue representada en la casa del señor Diego de la Haya Fernández quien fuera el gobernador capitán de la provincia; además se señala que para la ocasión el gobernador compuso una loa, la cual solamente se conoce por esta breve alusión..

El segundo caso se trata de otro texto colonial fechado en 1809 y, al igual que el precedente, se da cuenta de los actos conmemorativos que se lleva a cabo en la provincia con tal de cumplir con las órdenes emanadas de la corona.

Relacion de las funciones hechas en Cartago, Ciudad Cabecera de la provincia de Costarrica con motivo de la proclamación Nuestro Señor don Fernando 7mo

Para terminar las fiestas quiso el gobernador que la noche del 23 se diese al público alguna diversión teatral, y no habiendo en la ciudad ni casa apropiada para coliseo; ni lo necesario ni conveniente para una comedia digna del objeto de estas funciones: determinó se hicieran algunos jocosos entremeses (que es lo que más agrada al populacho) en el las virtudes cardinales juzgasen la perfidia. Encargó de este asunto al capitán de granaderos don Joaquin Oreamuno por cuya mediación se compuso la loa N. 4 y los entremeses 5 y 6 representado todo y distinguidos. Hisose al efecto un tablado en la plaza, en frente de la capitania y para las zonas condecoradas, se construyeron otros della inmediatos al de la representación ocupando la Plaza un numeroso concurso. El tablado estaba bien iluminado y adornado de cortinas y habiéndose principiado esta diversión en la noche, se concluyó a las 9.

El documento del archivo, firmado en la Ciudad de Cartago el 19 de junio de 1809, deja constancia de los elementos que implicaba una representación teatral, como el espacio, el escenario, el aspecto jocoso y divertido así como la función que cumple el destinatario, el público o el "populacho". Sobre el texto literario que se escribió con este motivo sí hay constancia escrita, la "Loa N° 4 y los Entremeses Nos 5° y 6°" se encuentran completas en el Archivo Nacional, así como ediciones sucesivas que se han llevado a cabo; en dicho texto dramático también hay una necesidad instructiva de justificar el poder monárquico y la fe cristiana, por ejemplo en las siguientes líneas referidas por la Mucica se evidencian los factores ideológicos y políticos presentes en la representación teatral:

“Novilísimos Señores
de la Ciudad de Cartago
benedicid a Dios en pago
que os hace mil favores
Regocijad con agrado
al Poderoso Criador
que os ha dado por favor
al Rey que os habeis jurado

A Dios por todo alavando
siga la mucica y diga
que eternas edades viva
nuestro invicto Rey Fernando”

Se trata de un texto escrito por don Joaquín Oreamuno, siguiendo los parámetros del teatro barroco español en cuanto a estructura métrica, donde diferentes actores intervienen, hay un conflicto por lo general entre las fuerzas del bien y del mal en donde triunfa el bien, siempre del lado de los personajes que representan la monarquía, ante el mal. Uno de los valores agregados que posee este documento literario es el hecho de la referencialidad a la Ciudad de Cartago, donde se hallaba la gobernación de la provincia de Costa Rica en la época colonial con lo que la región, el espacio y la zona geográfica pasan a formar parte del imaginario y de las producciones textuales literarias.

3. HACIA UN BOSQUEJO DE LA LITERATURA COLONIAL COSTARRICENSE

Durante la colonia en la provincia de Costa Rica, adscrita política y económicamente a la Capitanía General de Guatemala —y ésta al Virreinato de Nueva España—, se puede evidenciar que se manifestó una producción literaria tardía en relación con los demás territorios virreinales; por otra parte, en cuanto a la escritura de textos canónicos, no existe una prueba precisa que indique que se escribieron textos en prosa o verso además de los que ya se han registrado y dan muestra de una desvinculación con los centros intelectuales y de poder del territorio. A pesar de este panorama, las relaciones coloniales de la Gobernación de Cartago son una fuente imprescindible para conocer las diferentes manifestaciones culturales que se llevaron a cabo durante esta época en lo que posteriormente se va a constituir como Costa Rica; en este

InterCAmbio. Año II N°2.

Jiménez, Domingo. 2001. “Coplas de Domingo Jiménez”. **Boletín Circa** N° 27-28.

Liendo y Goicoechea, José Antonio de. 2001 “El perdón de las injurias”, “Versos pronunciados durante los funerales de D. Matías de Gálvez”. **Boletín Circa** N° 27-28.

Payne Iglesias, Elizet. 1991. **Origen y crisis de una colonia marginal. El siglo XVII en Costa Rica.** San José. EUNED.

Pérez Brignoni, Héctor (Comp.). 1994. **Historia General de Centroamérica.** Tomo III De la Ilustración al Liberalismo (1750-1870). Segunda Edición. San José. FLACSO.

Pinto Soria, Julio (Comp.). 1994. **Historia General de Centroamérica.** Tomo II El régimen colonial (1524-1750). Segunda Edición. San José. FLACSO.

Rojas, Miguel. 2005. **Cinco notas para el teatro costarricense del siglo XIX.** (notas del autor en prensa).

Shelly, Kathleen; Grínor, Rojo. 1992. "El teatro hispanoamericano colonial". Iñigo Madrigal, Luis (comp). **Historia de la literatura hispanoamericana.** Segunda Edición. Madrid. Cátedra.

Sibaja, Luis Fernando (Ed.). 1989. **Costa Rica Colonial.** San José. Guayacán.

Documentos de archivo

Renuncia de Felipe V abdica a favor de Luis I
ARCHIVO NACIONAL
DEPARTAMENTO DOCUMENTAL
SERIE CARTAGO N° 306
AÑO 1725-1727

Relacion de las funciones hechas en Cartago, Ciudad Cabecera de la provincia de
Costarrica con motivo de la proclamación Nuestro Señor don Fernando 7mo
ARCHIVO NACIONAL
SECCION HISTORIA
MUNICIPAL CARTAGO
AÑO 1800
DOCUMENTO 336